

Chuncho austral

Glaucidium nana

Heraldo V. Norambuena

RED DE OBSERVADORES DE AVES
Y VIDA SILVESTRE DE CHILE (ROC)

CENTRO DE ESTUDIOS AGRARIOS Y AMBIENTALES

buteonis@gmail.com

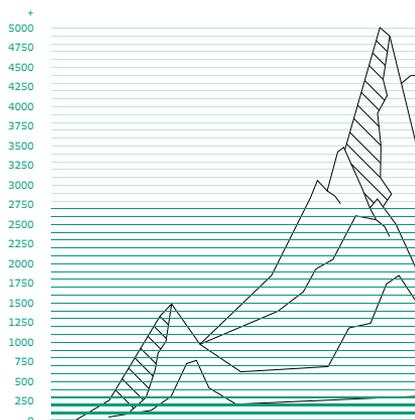
El Chuncho austral se encuentra en el sur de Sudamérica, desde el centro de Chile y centro-oeste de Argentina al sur de Tierra del Fuego (Holt et al. 2016). En el caso de Chile, el límite norte de su distribución no se encuentra bien definido (Figueroa et al. 2015). Hellmayr (1932) lo describe entre Coquimbo y el Estrecho de Magallanes. Goodall et al. (1946) extienden esta distribución, desde Vallenar y Copiapó hasta Tierra del Fuego. La literatura posterior utiliza esta misma información, hasta que Araya y Millie (1986) lo citan hasta Tarapacá. Sin embargo, esto no fue apoyado por Jaramillo (2003) ni Martínez y González (2004). En este Atlas, la distribución potencial de esta especie apoya la hipótesis de que la especie se encuentra en la Región de Atacama, con un hábitat adecuado en el sector de la costa de Copiapó. Eventualmente este sector podría estar siendo utilizado en la época no reproductiva por algunas poblaciones que realizan migraciones parciales (Jaramillo 2003). En el resto de su distribución el Chuncho austral es principalmente residente, pero podría mostrar algunos movimientos locales producto de la dispersión juvenil y las condiciones climáticas adversas en zonas cordilleranas (Ibarra et al. 2012, 2015).

Si bien es cierto la distribución altitudinal es descrita desde el nivel del mar hasta los 2.000 msnm (Hellmayr 1932, Jaramillo 2003), los datos de eBird indican que se encuentra desde el nivel del mar hasta los 2.600 msnm (Baños Colina, I. Azócar y C. Pinto en eBird 2013), estando la mayor cantidad de sitios con registros hasta los 300 msnm.

El Chuncho austral habita en bosques y matorrales, parques en las ciudades y tierras de cultivo con árboles aislados o pequeños bosquetes (Housse 1945, Goodall et al. 1957, Johnson 1967, Jiménez y Jaksic 1989^b, König y Weick 2008, Ibarra et al. 2012, 2014^b). En el centro de Chile, se ha reportado al Chuncho austral en matorrales de hoja perenne; mientras que en el sur y en Patagonia es frecuente en los bosques de *Nothofagus* (Humphrey et al. 1970, Markham 1971, Texera 1973, Venegas y Jory 1979, Jiménez y Jaksic 1989^b, Ibarra et al. 2012). En Argentina, habitan los bosques de *Nothofagus* próximos a la cordillera andina (Narosky e Izurieta 1987) y matorrales patagónicos (Olrog y Capllonch 1986).

El Chuncho austral es una especie nidificante de cavidades secundarias, utilizando principalmente árboles (Goodall et al. 1951, Johnson 1967, Ibarra et al. 2014^c; 2015), pero también pueden usar agujeros en tierra (Johnson 1967) o cajas anideras (Santillán et al. 2010). Puede utilizar cavidades construidas por Churrete patagónico (*Cinclodes patagonicus*) (Barros 1950), Pitío (*Colaptes pitius*) y Carpinterito (*Veniliornis lignarius*) (Ibarra et al. 2014^c). Los nidos están compuestos por musgos y material vegetal seco (Figueroa et al. 2015). La reproducción comienza a fines de julio (aunque podría variar dependiendo de la latitud y altitud), donde se registran los primeros cantos reproductivos, que son más frecuentes desde agosto (Norambuena y Muñoz-Pedreras 2016) y se suman a los despliegues de cortejo de la pareja

METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR



y una defensa territorial más intensa según los datos del Atlas. La puesta de huevos es de septiembre a noviembre (Goodall et al. 1951, Johnson 1967, Ibarra et al. 2015). Su actividad vocal varía a lo largo del año, siendo la vocalización de contacto de pareja (o reproductiva) más frecuente durante el cortejo y periodo de pichones, y decreciente al final del periodo reproductivo (enero-febrero); mientras que su vocalización territorial es más frecuente en el periodo no-reproductivo (mayo-junio) e irregular durante el cortejo y periodo de crianza (Norambuena y Muñoz-Pedrerros 2016).

El tamaño de puesta es de 3–6 huevos de color blanco, con unas dimensiones de 29,8–31,5 mm × 25,1–26,8 mm (Johnson 1967, Marks et al. 1999, Santillán et al. 2010). La incubación, realizada por la hembra, se inicia cuando se pone el último huevo y dura cerca de 26–29 días (König et al. 1999, Marks et al. 2018). Los juveniles abandonan el nido a las 4–5 semanas de edad, siendo cuidados por sus padres al menos un mes más (König y Weick 2008). La edad reproductiva la alcanzan al primer año de vida, y pueden vivir cerca de 6–7 años en libertad; en cautiverio pueden ser algunos años más (König y Weick 2008).

Este búho es un cazador solitario, y acecha sus presas desde perchas (Barros 1949, Norambuena y Muñoz-Pedrerros 2012). Es un ave principalmente crepuscular/diurna, pero también presenta actividad en la noche (König y Weick 2008, Norambuena y Muñoz-Pedrerros 2012). A pesar de que la dieta de los pichones es desconocida, de acuerdo con Jiménez y Jaksic (1989^a; 1993), los Chunchos adultos en Chile central (Aucó) se alimentan principalmente de insectos (30,9 a 50,1%), seguidos por aves (14,0–33,2%), mamíferos (31,7–31,0%), reptiles (2,2–2,4%) y arácnidos (1,6–2,0%). Puede capturar presas bastante grandes en relación con su propio peso (70–100 gr), como Perdiz chilena (*Nothoprocta perdicaria*; 458 gr), Tórtola (*Zenaida auriculata*; 137 gr) y Zorzal (*Turdus falklandii*; 94 gr) (Jiménez y Jaksic 1989^b).

Aunque esta especie utiliza ambientes variados, por lo que su hábitat no ha disminuido significativamente, en sectores agrícolas podría verse amenazado por el uso intensivo de pesticidas (König y Weick 2008), y en plantaciones extensivas de pinos y eucaliptos podría no tener las suficientes cavidades que permitan su reproducción.

La población mundial del Chuncho austral no se ha cuantificado (BirdLife International 2018), sin embargo, es el búho más abundante en Chile y su población se presume estable (Marks et al. 1999). 🌿

